

Emociones y política: el caso de los sentimientos hacia la política en las elecciones gallegas del 2016

<http://dx.doi.org/10.15304/rips.18.1.6105>

Serafín González Quinzán

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, GALICIA, ESPAÑA

serafin.gonzalez@rai.usc.es

Resumen: Esta investigación tiene como objetivo estudiar la influencia de variables de tipo afectivo en la conformación del voto de la población gallega en las pasadas elecciones autonómicas del año 2016. En un contexto marcado por la crisis - económica y política - el estudio de los sentimientos y de las emociones cobra especial importancia, sobre todo respecto del voto a los partidos de la denominada «nueva política». La incorporación de variables afectivas a los modelos de explicación de voto es un hecho novedoso, que numerosos politólogos comienzan a reclamar.

En este artículo realizamos un modelo de regresión con el voto a cada partido gallego que obtuvo representación parlamentaria. Al margen de las variables habituales en este tipo de estudios, incluimos una batería de sentimientos hacia la política, entendidos como una categoría dentro del terreno emocional, para descubrir su papel predictivo y explicativo. Siempre teniendo en cuenta las diferencias que existen entre los partidos tradicionales y los nuevos.

Palabras clave: comportamiento electoral, emociones, sentimientos, voto, Galicia.

Abstract: *The purpose of this document is to identify the influence of affective variables in the conformation of the vote of the Galician population in the last autonomic elections of the year 2016. We are in a context marked by the crisis, economic and political after the non-formation of Government at the state level, so feelings and emotions come to shine. This is accentuated in the parties of the so-called «old policy». Therefore, incorporating these types of variables into voting explanation models empirically is la fact that many politicians and political psychologists begin to demand.*

For that, we made a regression model with the vote for each Galician party that obtained parliamentary representation in these elections. Apart from the usual variables in this type of studies, we include a battery of feelings towards politics, understood as an emotional category, to discover its predictive and explanatory role. We always bear in mind whether these greatest differences occur between traditional and new parties.

Keywords: *electoral behaviour, emotions, feelings, vote, Galicia*

1. Introducción

Uno de los elementos a los que se enfrentó la ciencia política moderna, y de hecho continúa enfrentándose, es el estudio del comportamiento político. Es decir, la manera en que los ciudadanos nos conducimos en nuestras relaciones con el sistema político. La mayor parte de estudios hasta el momento abordan

diferentes modelos teóricos para explicar el voto, que ya fueron discutidos y estudiados por diferentes autores a lo largo de la historia. Lo que vamos a exponer en el presente documento tiene que ver con un elemento añadido, un componente cuya incorporación se convierte en una necesidad. Estamos hablando del terreno afectivo, las emociones y su papel en el comportamiento político y electoral. Son numerosas las investigaciones, dentro de la ciencia y psicología políticas, que señalan la importancia de incluir variables o elementos de carácter afectivo o emocional en el análisis del comportamiento político.

Abordaremos el tema de las emociones y sentimientos hacia la política y su papel en el comportamiento. Contaremos con la limitación de que los estudios existentes tratan el tema de la emoción y/o sentimiento olvidándose de la perspectiva de en qué medida influyen en el comportamiento. Además, la segunda limitación viene dada por el hecho de que no existen hasta el momento en España estudios publicados, datos o encuestas que definan, clarifiquen y relacionen emociones con comportamiento político y/o electoral. Así, usaremos una batería de sentimientos hacia la política utilizada por el CIS en algunas encuestas, al tratarse de los únicos datos a los que tenemos acceso.

Por tanto, en este artículo veremos qué papel jugaron los sentimientos hacia la política en la conformación del voto de las gallegas y gallegos, desagregando los componentes del voto a cada uno de los partidos que obtuvieron representación parlamentaria, obteniendo qué variables podemos relacionar con el voto a una formación u otra, comprobando la importancia de los sentimientos, diferencias y relaciones. Las elecciones del 2016 supusieron la irrupción de nuevos partidos en el sistema establecido, y además en gran magnitud, como es el caso de *En Marea*¹. Una coalición de partidos que no existía hasta ese momento logró igualar a la segunda fuerza del Parlamento. Todo ello, envuelto en una coyuntura especial, un contexto de crisis en el que las emociones salen al descubierto y los partidos, especialmente los nuevos, son conscientes de ello.

2. Haciendo frente a los modelos tradicionales de explicación del voto

Tradicionalmente nos enfrentamos a diferentes modelos teóricos del comportamiento electoral que fueron objeto de diversas tipologías, como la elaborada por Harrop y Miller (1987:130). Estos dos autores nos hablan de tres modelos: primero, los sociológicos de la escuela de *Columbia*, donde se sitúa el origen del comportamiento electoral con autores como Lazarsfeld o Berelson. Posteriormente, Lipset

1. Recordemos que en el global del contexto español hablamos no ya de una fuerza, sino de dos nuevas, *Ciudadanos* y *Podemos*.

y Rokan (1967) incorporarán el término *cleavage* como elemento estructural de la explicación del voto (Anduiza y Bosch, 2004, 147). Segundo, los psicológicos (escuela de *Michigan*), cuyo elemento central es la identificación partidista, incorporando el afecto, la empatía o la proximidad a los partidos. Del mismo modo, también se van incorporando elementos vinculados al liderazgo como los atributos de los líderes y variables referidas a la evaluación de campañas electorales (Rivera y Jaráiz, 2016). Tercero, los modelos económicos o enfoque de la elección racional (*Downs*). Entendiendo la decisión de voto de manera racional, maximizando los beneficios y minimizando los costes por parte de los individuos. Entiende el voto como un instrumento, un medio para lograr algo (Ruiz, Vicente y Ruiz Vieytez, 1998).

De todos los modelos, este último es el que más entra en conflicto con el tema de estudio que nos atañe en este trabajo. Por la simple razón de relacionar el comportamiento con lo que es racional. Esta visión asume que se toman decisiones de manera neutral y desapasionada, dejando de lado las pasiones. Así, los ciudadanos evaluamos de forma objetiva, deliberada y racional la utilidad obtenida del gobierno actual o comparamos la utilidad partidista diferencial votando por el que nos parece más útil. Por el contrario, el modelo de *Michigan* sí que, como decíamos, incorpora elementos propios de la psicología, como la identificación partidista. Las emociones, los sentimientos, el terreno afectivo juegan un papel fundamental en el comportamiento ya que señalan el camino a seguir. No hablamos de dependencia absoluta del terreno afectivo sino de que es un aspecto a tener en cuenta y que, parece, en la ciencia política tenemos olvidado. «Los sentimientos, resultado de evaluaciones emocionales, trabajan con componentes cognitivos y pueden tener impactos únicos» (Marcus, 2003: 196). Se trata de abordar el hecho de que las emociones traen consigo la capacidad de representar el comportamiento, lo cual la razón por sí sola no es capaz.

3. Importancia y salto a los sentimientos hacia la política

Desde el pensamiento occidental, la emoción y la razón se entendieron como las dos cualidades fundamentales del ser humano. Sin embargo, es al conocimiento científico al que se le atribuye la confianza y el crecimiento que hace que ocupe el papel central en política.

«Cuando pensamos en política? Cuando las emociones nos lo dicen» Marcus, Neuman y MacKuen (2000) emplean esta frase tan visual para empezar a hablar de su teoría de la *Inteligencia afectiva*. Brader y Marcus (2013) nos dicen que la emoción fue ignorada hasta la década de 1970 debido a una falta de confianza. Marcus, Neuman y MacKuen (2017) también coinciden en que el interés académico en el papel de las emociones en la explicación de cómo las personas reaccionan ante estímulos políticos escaló en las últimas dos décadas en la ciencia y psicología políticas. En la

actualidad, nos enfrentamos a la necesidad de tener que incorporar lo emocional y lo afectivo para explicar el comportamiento político. Esa importancia de lo emocional en el terreno político también es apuntada por Ciuk, Troy y Jones (2015) cuando nos hablan de la popularidad que está ganando el estudio de la emoción en la ciencia política. Los académicos muestran que las emociones afectan a un amplio rango de comportamientos políticos, incluyendo la formación de actitudes, el procesamiento de la información, las preferencias, la ideología o la participación.

Vilas Nogueira (2000: 15) señala que los sentimientos son una entidad con una importante carga afectiva. De su trabajo podemos extraer que son una categoría importante en la conformación de las actitudes políticas y el comportamiento. Arias Maldonado (2016: 55) diferencia entre emociones propiamente dichas y sentimientos, los cuales entiende que tienen una duración más prolongada, pone el ejemplo de que amamos u odiamos a alguien cuando su presencia provoca ciertas emociones; con lo cual estaríamos ante la diferencia entre un *estado* y una *disposición*. Así, señala que las emociones tienen un carácter más impersonal y, sobre todo, más intuitivo; mientras que los sentimientos, son más complejos, conectados a los recuerdos propios y a las normas sociales. Con todo, aunque sugiere diferenciar entre un término y otro; afirma que el sentimiento es una *subcategoría* de la emoción ya que los sentimientos están ligados a las emociones, pero son distinguibles de ellas. «Toda emoción tiene un componente cognitivo que se hace consciente. Ese componente coincide con lo que denominamos sentimiento. Estos se prolongan en el tiempo porque entra en juego la voluntad de hacer duradera una determinada emoción» (Bisquerra, 2017: 21). De hecho, en el estudio que mencionábamos de Vilas (2000: 15) el autor señala que «nosotros hicimos una pregunta para descubrir el sentimiento, afectivamente cargado, que inspira la política a la ciudadanía. Se preguntó: «si tuviese que definir con una sola palabra qué le inspira la política, ¿cuál de las siguientes usaría?». Se ofreció una lista cerrada de respuestas: «entusiasmo / compromiso / interés / indiferencia / aburrimiento / desconfianza / irritación».»

Por tanto, el hecho de incluir en nuestro análisis de datos posterior los términos relativos a los sentimientos encuentra aquí su justificación, ya que se incluyen como categorías emocionales relacionadas y que tienen que ver con esa conformación del comportamiento político y electoral. (Montero, Gunther y Torcal, 1998; Vilas, 2000; Marcus; 2003; Arias, 2016; Bisquerra, 2017).

4. Contexto

El caso abordado en el presente trabajo se refiere al de las elecciones autonómicas de Galicia del año 2016. Su uso encuentra justificación en varias razones ya citadas. En primer lugar, las circunstancias en las que se producen, que hacen que sean elec-

ciones especiales y que cambian el sistema. La entrada de una nueva fuerza política en el Parlamento, que logra sacar 14 escaños y pelear por ser líder de la oposición, supone una novedad y una situación de irrupción de un partido parlamentario de una forma nunca vista antes en la democracia gallega. Por otro lado, los datos de los que disponíamos suponían una limitación. Ante la escasez de estudios sobre sentimientos, emociones y política de manera que midan empíricamente la relación, y la nula existencia sobre elecciones gallegas, la única herramienta para producir datos fue la encuesta poselectoral del CIS. Por eso hablaremos de sentimientos hacia la política.

Tenemos que dejar claro, por tanto, que el propósito de este trabajo no es explicar las elecciones de Galicia, ni siquiera hablar de ellas en sentido estricto. Sino abordar los sentimientos hacia la política reportados en la encuesta del CIS por la población gallega y apuntar su significado y su influencia en el comportamiento electoral.

Los cambios que traen consigo *Podemos* y *Ciudadanos* en el año 2016 los relacionamos precisamente con el cambio de tono de la política, el juego de los relatos, de las emociones, de los sentimientos... esto sobresale mucho más que nunca, de ahí la importancia y relación de estos comicios con el tema estudiado. A nivel estatal se produjeron dos elecciones consecutivas en un período de tiempo muy corto ². Estas trajeron consigo la ruptura del estable sistema de partidos español. Hasta esa fecha podíamos hablar de un sistema de bipartidismo imperfecto, pero lo cierto es que a partir de 2015 la irrupción de *Podemos* y de *Ciudadanos* en el Congreso de los diputados supone hablar de un sistema multipartidista fragmentado, en el que las diferencias entre los llamados «partidos tradicionales» y los «nuevos partidos» son las más ajustadas de nuestro período democrático (Rama, 2016).

En ese nuevo contexto, de elevada incerteza y fragmentación, se produjeron en la comunidad gallega las elecciones autonómicas al Parlamento de Galicia el 25 de septiembre de 2016, correspondientes a la X legislatura. Esto supuso que los gallegos tuvieron que acudir a las urnas un total de cuatro veces en un período de tiempo que corresponde entre el 29 de mayo de 2015 hasta el 25 de septiembre de 2016 ³.

En esta situación Núñez Feijóo logró conseguir su tercera mayoría absoluta consecutiva. Previamente a las elecciones gallegas tuvieron lugar las municipales y generales. En ambas *Ciudadanos* compite por un espacio en la derecha, que hasta ese momento estaba ocupado por el *Partido Popular*. Sin embargo, ante la poca fuerza

2. EL 20 de diciembre de 2015 la ciudadanía española fue llamada a las urnas teniendo así lugar un hecho histórico. Los dos partidos mayoritarios desde la implantación de la democracia en España perdieron una gran cantidad de apoyos en beneficio de dos nuevos: *Ciudadanos* y *Podemos*. Tras varios intentos de formar Gobierno y la imposibilidad de investidura de un presidente, fueron convocadas unas segundas elecciones tan solo seis meses después: el 26 de junio de 2016.

3. Durante este período de tiempo la población gallega acudió a las urnas para unas elecciones municipales (24 mayo 2015), dos generales (20 de diciembre 2015 y 26 junio 2016) y unas autonómicas (25 septiembre 2016).

que le atribuían los sondeos a la formación liderada por Cristina Losada, el objetivo del *PP* continuaría siendo mantener ese espacio y conseguir, así, su tercera mayoría absoluta consecutiva. Por otra banda, el *PSdeG* se enfrentaba a una amenaza, *En Marea*, que aspiraba a liderar, igual que ellos, una mayoría alternativa para hacer frente al Gobierno de Feijóo. Esta coalición agrupaba a militantes de *Anova*, *Podemós*, *Izquierda Unida* y otras agrupaciones como *Equo* o plataformas ciudadanas que obtuvieron buenos resultados en las municipales (*Compostela Aberta*, *Marea Atlántica* o *Ferrol en Común*, por ejemplo). De los cinco partidos que según los sondeos conseguirían escaño, uno se quedó fuera: *Ciudadanos*. En cuanto al *PSdeG*, perdió cuatro escaños con respecto a 2012 y se quedó en 14, los mismos que *En Marea*. Finalmente, el *BNG* logra su peor resultado con seis diputados autonómicos.

5. Metodología

El método empleado para este estudio fue el análisis multivariante. Específicamente, se optó por la realización de un modelo de regresión para el voto a cada uno de los partidos con representación parlamentaria y otro para cada líder concreto. Esto se llevó a cabo con los datos obtenidos de la encuesta post electoral del CIS para Galicia⁴.

Previo al análisis del voto a los partidos, se realizó un modelo de regresión lineal para la valoración de los diferentes líderes. Se utilizó como variable dependiente la valoración al líder y como variables explicativas las 19 restantes que podemos observar en la TABLA 2. Recordemos que el liderazgo es una de las explicaciones más recurrentes en las democracias parlamentarias⁵.

En el caso del voto a los partidos, el indicador es la respuesta a la pregunta de recuerdo de voto que, entre sus ítems, contempla todas las opciones políticas que se presentaron a las elecciones. Esta fue recodificada como *dummy* de manera que el voto al partido correspondiente en cada caso toma valor 1 y el resto 0. Cruzamos esta variable con las 20 restantes observadas en la citada TABLA 2, estructuradas en 3 bloques: estructurales/sociodemográficas, de percepción/valoración y de definición. Así, resultarán un total de 4 modelos de regresión definitivos (*PPdeG*, *En Marea*, *PSdeG* y *BNG*)⁶.

4. Esta encuesta corresponde con la nº 3155.

5. En este sentido, es interesante el trabajo de Mata y Ortega (2013:26) donde afirman con datos empíricos, precisamente sobre Galicia, País Vasco y Cataluña que en las elecciones autonómicas también tiene lugar una suerte de «presidencialismo» de la política. Pudiendo así comprobar el determinante de la imagen de los líderes en la conformación del voto.

6. Para el caso de *Ciudadanos* se descartó su incorporación a los modelos de regresión porque en la muestra apenas suponen 40 casos y consideramos nula o casi nula su validez estadística.

Tabla 2
Variables independientes introducidas inicialmente en las ecuaciones

VARIABLE	TIPO	CATEGORÍAS
Edad	Continua	18-90 años
Sexo	Dicotómica	Recodificada, 1 = hombre, 0 = mujer
Estudios	Ordinal	Sin estudios, estudios primarios, estudios secundarios 1ª y 2ª etapa, FP, Superiores
Trabaja	Dicotómica	Recodificada, 1= Si, 0 =no
Valoración economía actual Galicia	Ordinal	Recodificada, 1-5. Muy mala, mala, regular, buena, muy buena
Valoración economía actual España	Ordinal	Recodificada, 1-5. Muy mala, mala, regular, buena, muy buena
Valoración política actual Galicia	Ordinal	Recodificada, 1-5. Muy mala, mala, regular, buena, muy buena
Valoración política actual España	Ordinal	Recodificada, 1-5. Muy mala, mala, regular, buena, muy buena
Gestión retrospectiva Xunta	Ordinal	Recodificada, 1-5. Muy mala, mala, regular, buena, muy buena
Valoración (Feijóo, Leiceaga, Villares, Pontón)	Escala	1-10
Autoubicación nacionalista	Escala	1-10
Autoubicación ideológica	Escala	1-10
Simpatía (PPdeG, PSdeG-PSOE, En Marea, BNG)	Dicotómica	Recodificada, 1= simpatía partido, 0= simpatía otros partidos.
Sentimiento hacia la política (irritación, desconfianza, aburrimento, indiferencia, interés, compromiso, entusiasmo)	Dicotómica	Recodificada, 1= sí X sentimiento, 0= si otros sentimientos ⁷

Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS estudio nº 3155

7. Esta variable fue recodificada de manera que identificamos cada sentimiento de manera individual. Algunos autores también sugieren la posibilidad de considerarlos de manera ordinal en una escala que entienda desde el sentimiento con carga emocional más negativa hasta el sentimiento con carga emocional más positiva (Vilas, 2000: 15), lo que facilitaría el análisis estadístico en algunos aspectos.

6. Resultados

Las del 2016 fueron unas elecciones que se producen en un escenario crispado, de crisis, tanto económica como política, esta última fruto de esa ya mencionada repetición de elecciones a nivel estatal que, en el caso gallego, llegó muy de cerca con las elecciones autonómicas y municipales. Lo que nos hace inferir, *a priori*, que esperamos encontrar que la población gallega reporte sentimientos de corte más negativo hacia la política. A la vista de la TABLA 3 queda patente.

Tabla 3
Sentimientos hacia la política de la población gallega

SENTIMIENTO	PORCENTAJE
Desconfianza	28.7 %
Aburrimiento	25.5 %
Indiferencia	14.8 %
Interés	10.5 %
Irritación	9.6 %
Compromiso	8.1 %
Entusiasmo	2.7 %
NS/NC	3.0 %

Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS estudio nº 3155

El primer sentimiento hacia la política es la desconfianza (28.7%) junto con el aburrimiento (25.5%), quedando a cierta distancia la indiferencia (14.8%). Retomando a Vilas Nogueira (2000), él entendía como que estos dos sentimientos tenían una carga más negativa, mientras que la indiferencia, por su definición, contiene una carga afectiva más neutra. Con lo cual, no está fuera de lugar afirmar, con estos datos, que la población gallega en el 2016 mostraba mayores sentimientos negativos hacia la política⁸.

Antes de entrar a analizar las regresiones y el papel de los sentimientos en la valoración de los líderes y el voto, vamos a ver como se distribuye el voto en función

8. Recordemos, siguiendo a Vilas Nogueira (2000), podríamos entender la irritación, desconfianza y aburrimiento como con una carga mayormente negativa; la indiferencia algo más neutra; y el interés, entusiasmo y compromiso con una carga mayoritariamente positiva.

de los sentimientos hacia la política de las y los entrevistados. Los datos de la TABLA 4 apuntan a que independientemente del partido, los votantes siguen la tendencia de desconfianza y aburrimiento, aunque con algún matiz ⁹.

TABLA 4
Voto y sentimientos hacia la política

	PPdeG	PSdeG	En Marea	BNG	Ciudadanos	TOTAL
Entusiasmo	4.4 %	2.7 %	3.7 %	2.5 %	4.7 %	3.8 %
Indiferencia	15.3 %	9.7 %	6.6 %	10.1 %	7.0 %	12.0 %
Aburrimiento	26.4 %	24.6 %	19.0 %	14.6 %	32.6 %	23.6 %
Desconfianza	24.9 %	32.5 %	28.4 %	25.3 %	27.9 %	27.4 %
Compromiso	11.0%	7.9 %	7.5 %	16.5 %	9.3 %	10.1 %
Irritación	5.6 %	9.4 %	19.5 %	12.7 %	4.7 %	9.7 %
Interés	12.4 %	13.1 %	15.2 %	18.4 %	14.0 %	13.4 %
TOTAL	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS estudio nº 3155

Como decimos hay algún matiz importante. En primer lugar, decir que *Ciudadanos* es el partido en el cual sus electores afirman sentir más aburrimiento (32.6%) y desconfianza hacia la política (27.9%). En cuanto a los partidos que, si obtuvieron representación, en el caso del *PSdeG* su electorado es el que afirma sentir mayor desconfianza (32.5%) y aburrimiento hacia la política (24.6%). Que las y los votantes socialistas muestren sentimientos negativos cobra sentido teniendo en cuenta que en ese momento el *PSdeG* era el principal líder de la oposición al Gobierno de Feijóo. De la misma manera, también cobra sentido ver que la desconfianza es ligeramente menor en el *Partido Popular* (24.9%), pues es el partido que está gobernando. En cuanto a *En Marea* observamos como el sentimiento que sobresale es la irritación (19.5%), de hecho, en su electorado es donde vemos mayor preponderancia de ciudadanos irritados con respecto a los demás partidos. Esto está en relación con que esta coalición juega ese papel de ruptura con el sistema establecido y su relato de

9. En esta variable incluimos *Ciudadanos* pero en lo que resta de análisis la descartaremos por su poca repercusión, importancia y relevancia en el caso gallego, como ya se comentó.

renovación frente al dualismo *PP-PSOE*. Por otro lado, en cuanto al *BNG* tenemos que salientar que su electorado es al que menos aburrimiento le provoca la política (14.6%). En este mismo partido hay casi una quinta parte (18.4%) que dice sentir interés y un 16.5% que dice sentir compromiso. Que los votantes nacionalistas gallegos muestren sentimientos de carácter afectivo más positivo puede ser un indicador del compromiso nacionalista y su implicación en la vida política.

Tabla 5
Regresión lineal valoración Feijóo

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Simpatía por el <i>PP</i>	1.346*** (0.130)
Valoración retrospectiva gestión Xunta	0.871*** (0.072)
Valoración situación política actual Galicia	0.570*** (0.066)
Escala ideológica (1 – 10)	0.367*** (0.030)
Trabaja (1=sí)	-0.366*** (0.109)
Valoración situación económica actual España	0.204*** (0.064)
Irritación hacia la política (1 = sí)	-0.340* (0.148)
Edad	0.007* (0.476)
Constante	-1.265
R ² de Nagelkerke	0.618

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. *** máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

Como decíamos en el apartado anterior, es importante prestar atención a los líderes. Con los modelos de regresión podemos comprobar el efecto de los sentimientos hacia la política. La primera que realizamos fue la del presidente de la Xunta, Núñez Feijóo, como recogemos en la TABLA 5. De ella podemos extraer (pseudó $R^2 = 0.618$) que la variable con mayor poder explicativo es la simpatía¹⁰. La relación se establece de manera que cuanto mayor identificación con el PP mayor tendencia a valorar bien a Núñez Feijóo. De la misma manera y, como cabría esperar, las personas que tienen mayor probabilidad de valorarlo bien tienden a valorar bien la situación política de Galicia y hacen una buena valoración retrospectiva de la gestión de la Xunta. Esta está liderada por el propio Feijóo y no sería de esperar que los que lo valoran bien dijese que está haciendo una mala gestión. Resulta interesante el aporte de la escala ideológica, que actúa de manera que cuanto mayor probabilidad de autoubicarse en posiciones que tiendan a la derecha, mayor probabilidad de valorar bien al líder popular. En relación con la batería de sentimientos hacia la política del CIS resulta significativa la irritación de forma negativa. Cuanto mayor probabilidad de mostrar sentimiento de irritación hacia la política, mayor probabilidad de valorar peor a Feijóo. Cobra sentido esta afirmación ya que la irritación, como sentimiento negativo, puede llevar a las personas a valorar mal a un presidente con el que no están satisfechos y, por consiguiente, a la política en general.

Por otra banda, la TABLA 6 muestra las variables significativas en la ecuación para el principal líder de la oposición (pseudó $R^2 = 0.214$), Fernández Leiceaga. La variable con mayor poder explicativo es la simpatía por el PSdeG, que se relaciona positivamente.

Por otro lado, resultan significativas las escalas ideológica y nacionalista. En cuanto a la primera la relación es negativa de modo que cuanto mayor probabilidad de situarse en posiciones ideológicas que tienden a la izquierda la tendencia es a valorar mejor a Leiceaga. La autoubicación nacionalista resulta significativa de modo que cuanto mayor probabilidad de mostrar sentimiento nacionalista mayor tendencia a valorar bien al líder socialista. Esto puede encontrar explicación en el compromiso con el galleguismo y la defensa de los valores y cultura gallegos mostrada por Leiceaga. En cuanto a la batería de sentimientos, resulta significativa la irritación funcionando en sentido inverso; de manera que cuánto mayor probabilidad de sentir irritación hacia la política mayor tendencia a valorar peor a Leiceaga. A pesar de que es el líder de la oposición, con la aparición de *En Marea* y el relato de la «vieja política» y la «nueva política», puede suponer la visión negativa de uno de los líderes de esos dos

10. Que actúa como nuestro indicador de la identificación partidista.

partidos de la «vieja política», en este caso del *PSdeG*. De ahí que los irritados hacia la política tiendan a valorarlo mal.

Tabla 6
Regresión lineal valoración Leiceaga

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Simpatía por el PSdeG	1.886*** (0.149)
Escala ideológica (1 – 10)	-0.152*** (0.034)
Escala de nacionalismo	0.107*** (0.027)
Irritación hacia la política (1=sí)	-0.544** (0.208)
Estudios de la persona entrevistada	0.085* (0.042)
Constante	0.327
R ² de Nagelkerke	0.214

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. *** máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio 3155 de 2016, CIS

LA TABLA 7 muestra las variables con poder explicativo en la ecuación para Luis Villares (pseudo $R^2 = 0.409$). De nuevo, el factor con mayor poder de explicación es la simpatía por *En Marea*. Cuanto mayor probabilidad de estar identificado con la coalición de izquierdas, mayor probabilidad de valorar bien a Villares. Cabe señalar que para este líder no resulta significativo en la ecuación ninguno de los sentimientos incluidos. Con todo, si lo son las escalas ideológica y nacionalista.

Tabla 7
Regresión lineal valoración Villares

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Simpatía por En Marea	2.071*** (0.166)
Escala ideológica (1 – 10)	-0.329*** (0.040)
Escala de nacionalismo	0.174*** (0.028)
Estudios de la persona entrevistada	0.126** (0.045)
Valoración política España actual	0.238** (0.089)
Valoración economía actual Galicia	-0.189* (0.088)
Constante	0.373
R ² de Nagelkerke	0.409

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

FUENTE: Elaboración propia a partir de Estudio 3155 de 2016, CIS

En la primera, observamos un resultado esperado: cuanto más a la izquierda se autoubiquen las y los encuestados mayor probabilidad de valorar bien a Villares. Con la escala de autoubicación nacionalista observamos que, a mayor nivel de nacionalismo, mayor tendencia a hacer una mejor valoración. En cuanto a las variables estructurales podemos señalar el nivel de estudios. Este se relaciona de manera positiva, de forma que cuanto mayor sea el nivel de estudios, mayor será la tendencia a valorar bien a Villares. Por otro lado, las personas que valoran positivamente la situación política actual de España tienden a valorar bien al líder y al contrario ocurre con la

valoración de la situación económica gallega actual, pues cuanto peor se valore la situación económica de Galicia mayor tendencia a valorar bien a Villares.

Con respecto a Ana Pontón, líder del BNG, podemos observar los resultados (pseudo $R^2 = 0.214$) en la TABLA 8. De nuevo, la simpatía resulta la variable de mayor poder explicativo en la ecuación. Esta va acompañada de la autoubicación nacionalista e ideológica, de manera que cuanto mayor grado de nacionalismo mayor será la tendencia a valorar mejor a Ana Pontón. Igualmente, cuanto más a la izquierda se sitúan las personas encuestadas también es mayor la probabilidad de hacer una evaluación positiva. Estos son unos hechos que cobran bastante sentido, sobre todo en el caso del nacionalismo si tenemos en cuenta que es el eje central sobre el que se vertebra el *Bloque* – además del compromiso mostrado por parte de la líder nacionalista con este tema. Un compromiso que va a entrar también en juego si atendemos a la batería de sentimientos incluida, pues será el compromiso el que tenga valor predictivo, de manera positiva, de modo que a medida que aumenta la probabilidad de sentir compromiso hacia la política aumentará la probabilidad de valorar mejor a Ana Pontón. Esto puede denotar precisamente como las personas que se muestran comprometidas con el movimiento nacionalista en Galicia también lo hacen con la política. Además, podría tener relación con los datos analizados previamente, que mostraban como los votantes del BNG eran los que menos desconfianza y aburrimiento sentían hacia la política en general.

Tabla 8
Regresión lineal valoración Pontón

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Simpatía por el BNG	1.539*** (0.181)
Escala de nacionalismo (1 – 10)	0.242*** (0.031)
Escala ideológica (1 – 10)	-0.282*** (0.042)
Estudios de la persona	0.174*** (0.046)
Valoración política actual Galicia	0.199* (0.079)

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Compromiso hacia la política (1=si)	0.491* (0.199)
Constante	4.400
R ² de Nagelkerke	0.214

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio 3155 de 2016, CIS

Tras el análisis previo de los datos en cuanto a los diferentes liderazgos, observamos como efectivamente - aunque no para todos los casos analizados - ciertos sentimientos hacia la política, en este caso, si parecen ser importantes a la hora de conformar nuestra percepción de los líderes. Por tanto, es el momento de conocer cuales resultan significativos en el voto ¹¹.

Tabla 9
Regresión logística voto *PPdeG*

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Simpatía por el <i>PPdeG</i>	2.174*** (0.327)
Escala ideológica (1 – 10)	1.128*** (0.105)
Valoración Feijóo (1 – 10)	0.107*** (0.027)
Valoración retrospectiva Xunta (1 – 10)	0.459* (0.200)

11. Al igual que en los anteriores, los modelos que veremos en las tablas son los definitivos, una vez eliminadas las variables que no resultaban estadísticamente significativas.

Variables en la ecuación	Modelo de regresión
Valoración situación política actual Galicia (1 – 10)	0.373* (0.164)
Interés hacia la política	-0.806* (0.393)
Constante	1.033
R ² de Nagelkerke	0.861

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio 3155 de 2016, CIS

Para el *PPdeG* (pseudo $R^2 = 0.861$), la TABLA 9 muestra que la identificación partidista es la variable con mayor poder explicativo. De igual manera, también resulta significativa la escala ideológica de modo que una mayor probabilidad de autoubicarse en posiciones de derecha implica mayor probabilidad de voto al *PP*. Con una significatividad parecida también encontramos la valoración de Feijóo en sentido positivo, lo que denota la importancia de la imagen del líder popular. Por otro lado, tanto las personas que valoran bien la política actual gallega como las que hacen una buena lectura de la gestión de la Xunta en los últimos cuatro años muestran mayor probabilidad de votar al *Partido Popular*. En cuanto a la batería de sentimientos hacia la política, resulta significativo el interés, en sentido negativo, lo que nos indica que las personas que muestran interés hacia la política tienen menor probabilidad de votar al *PPdeG*. Esto puede tener lógica si tenemos en cuenta ciertas hipótesis como que en Galicia el voto al *PP* en algunas zonas está muy fidelizado desde su implantación como *AP* (Blanco, Máiz, Portero, 1982: 63) o si suponemos que al igual que en otros países, la izquierda muestra mayores niveles de interés en la política (Moreira, 2009: 82). Con lo cual podemos apuntar -con esta regresión- que un incremento de la probabilidad de sentir interés en la política disminuye la probabilidad de ser votante *popular*.

Tabla 10
Regresión logística voto *PSdeG*

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Simpatía por el <i>PSdeG</i>	2.674*** (0.227)
Valoración Situación Política Gallega	-0.614*** (0.124)
Valoración Leiceaga (1 – 10)	0.401*** (0.062)
Escala nacionalista (1 – 10)	-0.214*** (0.049)
Edad	0.031*** (0.007)
Compromiso hacia la política (1 = sí)	-0.780* (0.373)
Constante	-6.733
R ² de Nagelkerke	0.558

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio 3155 de 2016, CIS

En cuanto al *PSdeG*, bajó su representación parlamentaria respecto a la legislatura anterior desde 18 escaños hasta 14¹². En la TABLA 10 vemos el modelo de regresión final (Pseudo $R^2 = 0.558$). La variable de mayor poder explicativo es la simpatía por el Partido Socialista, que actúa de manera positiva. A esta le sigue muy de cerca la valoración de la situación política actual de Galicia, pero de forma negativa, de modo que las personas con más probabilidad de hacer una mala lectura de la situación tienen mayor probabilidad de votar al *PSdeG*. Esto puede cobrar sentido ya que, al percibir la situación política como mala, lo lógico es no votar al mismo partido que está en el gobierno sino, en este caso, al principal partido en la oposición. Además, los votantes del *PSdeG* tienden a valorar bien a su líder, Fernández Leiceaga, siendo esta la tercera variable con mayor fuerza. En cuanto a la autoubicación nacionalista, llama la atención que en

12. Seguramente, el juego de los sentimientos y el relato procedente de *Podemos* (Guedán, 2016) llevado a cabo por su equivalente gallego, *En Marea*, tenga algo que ver.

la valoración de Leiceaga influía de manera positiva, mientras que ahora en el voto al partido es significativa en sentido negativo; es decir, cuanto mayor sea la probabilidad de votar *socialista* menor será la probabilidad de mostrar sentimiento nacionalista gallego. Además, la edad también tiene un resultado importante de manera que un incremento en la misma aumenta la probabilidad de voto. Para terminar, observamos como hay un sentimiento hacia la política de los incluidos en la batería de preguntas de la encuesta que resulta significativo. Este es el compromiso, y se relaciona de manera negativa. Así, cuanto mayor sea la probabilidad de sentir compromiso hacia la política, menor probabilidad de votar al *PSdeG*. Como ya apuntábamos cuando hicimos la regresión con la valoración del líder, donde salía significativa la irritación hacia la política (de forma que cuanto más irritados menor valoración de Leiceaga), ahora es significativo el compromiso de forma que un aumento en el mismo supone menor probabilidad de votar al *PSdeG*. Con lo cual, esa gente que está irritada y no valora bien al líder junto con esa gente que muestra compromiso político y no vota al *PSdeG* la única opción que quedaría es *En Marea*, la cual vamos a ver a continuación.

Tabla 11
Regresión logística voto *En Marea*

Variables en la ecuación	Modelo de regresión
Simpatía por <i>En Marea</i>	2.282*** (0.265)
Valoración Luis Villares	0.476*** (0.068)
Escala ideológica (1 – 10)	-0.319*** (0.079)
Escala nacionalista (1 – 10)	-0.298***
Edad	-0.030*** (0.008)
Irritación hacia la política	0.789* (0.329)
Constante	-0.664
R ² de Nagelkerke	0.641

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

LA TABLA 11 muestra el resultado de la regresión para *En Marea* (pseudo $R^2 = 0.641$). La variable de mayor poder explicativo vuelve a ser la simpatía, esto nos hace asumir que, aunque estamos ante un partido reciente y con poca trayectoria lo cierto es que la identificación partidista es el elemento más importante. Del mismo modo, el votante medio de *En Marea* tiende a hacer una buena valoración de Luis Villares, vemos como de nuevo pesa el liderazgo a la hora de conformar el voto. Además, también cobran especial importancia las variables de autoubicación ideológica y nacionalista. Estas dos actúan de igual manera, de forma que las personas encuestadas cuanto más se sitúen a la izquierda en la escala ideológica, más probabilidad tienen de votar *En Marea*. Igualmente, cuanto menos nacionalista mayor probabilidad de votar a esta opción. Esto último puede revelar que tal vez ese espacio de *izquierda-nacionalista* está ya ocupado por el *BNG* y por eso una parte importante de votantes de *En Marea* no se manifiestan como nacionalistas¹³. Por otro lado, resultó significativa la edad, lo cual podría reafirmar una de las hipótesis que se barajan habitualmente: el hecho de que, a los partidos nuevos, como el caso de *En Marea* en Galicia, lo votan las personas más jóvenes¹⁴. La regresión revela precisamente eso, que, a menor edad, mayor probabilidad de votar a *En Marea*. Por último, atendiendo a lo que nos interesa, esa batería de sentimientos resulta significativa la irritación hacia la política. De tal manera que cuanto mayor sea la probabilidad de sentir irritación hacia la política mayor será la probabilidad de votar a *En Marea*. Si recordamos las regresiones que aplicábamos a los líderes, observábamos como en Leiceaga la irritación resultaba negativa de manera que la gente que se sentía irritada no lo valoraba bien. Una posibilidad que apunta ahora la regresión de la *Marea* es que esos irritados se desplazan hacia la agrupación liderada por Villares. Además, en el voto al *PSdeG* decíamos que funcionaba la variable de compromiso, pero de manera negativa. Precisamente, los que sienten compromiso hacia la política, junto con los que sienten irritación tal vez se desplacen de la opción de izquierdas de la «vieja política» y se suman a la «nueva izquierda» que surge con *En Marea*.

13. Recordemos que, *En Marea* desde su nacimiento como una coalición de partidos, agrupa principalmente a integrantes de *ANOVA-Irmandade nacionalista* (que con anterioridad formaba parte del *BNG*) pero también integrantes de la antigua *Izquierda Unida* y de *Podemos*.

14. Este tipo de ideas son propuestas por numerosos analistas. Un ejemplo es el doctor en ciencias sociales y analista de *Metroscopia* Francisco Camas García. Este autor señala que *Podemos* se consolidó en España como el partido de la gente joven, especialmente hombres. <http://metroscopia.org/asi-son-los-potenciales-votantes-de-pp-cs-psoe-y-podemos-la-20-dias-de-las-generales/>

Tabla 12
Regresión logística voto *BNG*

VARIABLES EN LA ECUACIÓN	MODELO DE REGRESIÓN
Simpatía por el <i>BNG</i>	2.212*** (0.288)
Valoración LA. Pontón	0.372*** (0.070)
Escala nacionalista	0.228*** (0.059)
Constante	-6.543
R ² de Nagelkerke	0.483

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad $p \leq 0.001$, ** significatividad media $p \leq 0.01$, * mínima significatividad $p \leq 0.05$.

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio 3155 de 2016, CIS

LA TABLA 12 muestra las variables significativas en la ecuación para el *BNG* (pseudo $R^2 = 0.483$). La simpatía es la variable que aporta mayor explicación, y, por tanto, asumimos que la identificación partidista vuelve a ser el elemento central. Por otro lado, la buena valoración de Pontón también llevará a una mayor probabilidad de voto y, lo mismo ocurre con la escala nacionalista. Esta última es la base del partido, no existiría *BNG* sin nacionalismo; con lo cual tiene mucha lógica que resulte significativa. En cuanto a la batería de sentimientos incluidos, no resulta significativo ninguno y lo mismo ocurre con el resto de las variables, lo que denota lo anclado que está el partido en ese viejo *cleavage* nacionalista sin influir más variables.

7. Conclusiones

En política, resulta fundamental apelar a las emociones y a los sentimientos para poder construir de manera sólida. Hoy nos es familiar incorporar a los modelos de explicación del voto variables sociodemográficas como el sexo, la edad o el nivel de estudios. Esto deriva de las teorías tradicionales de explicación, que también incorporaron la identificación partidista o los *cleavages*, entre otros, y posteriormente fue todo ello discutido frente a las teorías que anteponían la razón a otras explicaciones. En la sociedad actual, donde los seres humanos estamos expuestos a innumerable

cantidad de estímulos, nos enfrentamos a la necesidad de incorporar variables de tipo emocional. Mucho más en contextos de crisis o de elevada incertidumbre en donde, los propios actores políticos emplean el juego afectivo y apelan a las emociones y a los sentimientos. Por tanto, frente al debate entre cognición y pasión, tenemos que decir que las emociones o, en este caso, los sentimientos hacia la política suponen un elemento importante sobre el comportamiento político.

Repetimos la idea de que no quedaba muy clara cuál era la frontera exacta entre emoción, sentimiento, afecto... Pero con los trabajos de algunos de los autores mencionados, como Vilas Nogueira (2000) o Arias Maldonado (2016), concluimos que los sentimientos, concretamente los sentimientos hacia la política, objeto central de este trabajo, son una categoría dentro de lo emocional, con elementos cognitivos o de evaluación y que son algo más perdurables respecto de las emociones estrictamente entendidas. En base a esos fundamentos fue como empleamos los sentimientos hacia la política incluidos en la encuesta del CIS para el *poselectorado* gallego de las autonómicas del 2016.

En ese contexto de crisis mencionado, los resultados llevan a pensar que la desafección podría estar patente entre la ciudadanía gallega. En el análisis hay dos sentimientos que se repiten de manera constante. Estos son la desconfianza y el aburrimiento los cuales, podemos cualificar como sentimientos negativos. Así, con los datos en la mano podemos decir que el 54.2% de la ciudadanía gallega muestra desconfianza o aburrimiento hacia la política. Incluso, aunque con diferencias en los porcentajes, afirmamos que los votantes de los partidos, sea cual sea este, dicen sentir aburrimiento o desconfianza. Si vamos más allá hay matizaciones, como que los votantes de los partidos de la oposición son los que muestran mayor interés hacia la política. De la misma forma, también se encuentran diferencias en función de la ideología. Veámos como las personas que votan a la izquierda afirman que la política les provoca irritación. Si atendemos a la coyuntura de la situación actual cobra mucho sentido. Nos enfrentamos a la tercera legislatura consecutiva presidida por Núñez Feijóo con lo cual, no está fuera de lugar decir que las personas identificadas con la derecha puedan sentir entusiasmo o sentimientos positivos y las personas de izquierdas se muestren irritadas o con sentimientos negativos. De hecho, esto se refuerza con las valoraciones de los líderes. La irritación influye significativamente de manera negativa en la valoración del presidente Feijóo. Pero no solo en el líder popular, también en el líder socialista, Fernández Leiceaga. Con lo cual podemos inferir un sentido de malestar o desafección de las personas que sienten irritación hacia la política (sentimiento negativo) con los líderes de la denominada «política tradicional», lo que podría ser una de las causas de su irritación.

De la misma forma, y sosteniendo este argumento, vemos como precisamente en el voto a esos dos partidos mayoritarios, *PPdeG* y *PSdeG*, resultan explicativos los sentimientos de interés hacia la política y el compromiso, respectivamente, pero de forma negativa. Con lo cual las personas que tienden a mostrar interés o compromiso tienden a no votar ni al PP ni al PSOE. Por la contra, en el caso de *En Marea* resulta explicativa la variable irritación hacia la política, que se relaciona de manera positiva. Con lo cual, podemos inferir que esos ciudadanos irritados hacia la política y que votan a *En Marea* tal vez puedan proceder del *PSdeG*. Esta suposición puede encontrar sustento en el hecho de que si nos fijamos en la valoración de Leiceaga era la irritación la que resultaba precisamente negativa.

Esto último es importante en el sentido de la importancia que le queremos atribuir al sentimiento como factor explicativo y crucial en la conformación del voto. Así, el voto a uno de los partidos de la denominada «nueva política» en Galicia podríamos explicarlo, en buena medida (sin dejar de lado las variables habituales en este tipo de análisis), por variables de tipo sentimental o emocional. Con todo, afirmamos que, efectivamente, los sentimientos tienen su parte de influencia en la conformación del voto, existiendo ciertas diferencias matizables entre los partidos y, mucho más concretas entre los partidos tradicionales y los nuevos que están apareciendo en este escenario electoral complejo que es la política actual.

Bibliografía

- ANDUIZA, Eva y Agustí, BOSCH (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- ARIAS, Manuel (2016). *La democracia sentimental: política y emociones en el siglo XXI*. Barcelona: Página Indómita. pp. 47-90.
- BRADER, Ted y George, MARCUS (2013). Emotion and political psychology. En: David, SEARS; Leonie, HUDDY y Jack S. LEVY (ed.). *The Oxford Handbook of political Psychology* (pp. 165-204). USA (2nd edition): Oxford Handbooks
- BISQUERRA, Rafael (2017). *Política y emoción: aplicaciones de las emociones la la política*. Madrid. Ediciones Pirámide
- BLANCO, Roberto; Ramón, MAIZ y José A. PORTERO (1982). *Las elecciones en Galicia*. A Coruña. Ediciones NOS. pp. 63-64.
- CIUK, David; Allison, TROY y Markera C, JONES (2015). Measuring Emotion: Self-Reports vs. Physiological / Indicators. Paper presented at the Midwest Political Science Association annual meeting.
- CAMAS, Francisco (2015). Así son los potenciales votantes de PP, C's, PSOE y Podemos a 20 días de las generales. *Metroscopia*. Recuperado de: <http://metroscopia.org>

- CAMPBELL, Angus; Philip E. CONVERSE; Warren E. MILLER y Donald E. STOKES (1960). *The American voter*. New York: John Wiley.
- GUEDÁN, Manuel (2016). *Podemos: una historia colectiva*. Madrid. Akal.
- HARROP, Martin y Warren E. MILLER (1987). *Elections and voters: a comparative introduction*. New York: Meredithpress
- LIPSET, Seymour y Stein, ROKKAN (1967). *Party systems and voter alignments: cross national perspectives*. New York: Free Press.
- MARCUS, George (2003). The Psychology of Emotion and Politics. En David O. SEARS; Leonie HUDDY, & Robert JERVIS (Eds.). *Oxford Handbook of Political Psychology* (pp. 182-221). Oxford: Oxford University Press
- MARCUS, George; W. Russell, NEUMAN y Michael, MACKUEN (2000). *Affective intelligence and political Judgment*. Chicago: The University of Chicago Press
- MATA, Teresa y Manuela, ORTEGA (2013). Liderazgo y voto: la influencia de los líderes en las elecciones autonómicas. *RECP*. 31: 123-152
- MONTERO, José Ramón; Richard, GUNTHER y Mariano, TORCAL (1998). Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección. *Reis*. 83: 9-49
- MOREIRA, Constanza (2009). *Entre la protesta y el compromiso*. Montevideo. Ediciones Trilce. pp. 81-83.
- RAMA, José (2016). Un nuevo terremoto electoral: elecciones generales 2015 y 2016 en España. *ROED* 5.
- RIVERA, José Manuel y Erika, JÁRAIZ (2016). Modelos de explicación y componentes del voto en las elecciones autonómicas catalanas de 2015. *RECP*. 42: 13-43. <https://doi.org/10.21308/recp.42.01>
- RUIZ OLABUENGA, José Ignacio; Trinidad L., VICENTE TORRADO y Eduardo J., RUÍZ VIEYTEZ (1998). *Sociología electoral vasca*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- VILAS NOGUEIRA, José (2000). Sentimientos hacia la política: una discusión, con alguna ilustración empírica. *Revista de Estudios Políticos*. 108: 9-38.

